

# ESPAÑA CAMPEÓN DEL MUNDO

autor cesar vargas  
lunes, 12 de julio de 2010  
Modificado el lunes, 26 de julio de 2010

De manera agónica, como no podía ser de otra manera, en la prórroga, con un gol del Andrés Iniesta, España fue recompensada por el fútbol después de casi un siglo y alcanzó la anhelada gloria del título mundial al imponerse a una Holanda rúcana y alejada de su fútbol habitual.

Ya está. España lo hizo. Campeón del mundo. Tres vocablos que parecieron una eternidad. Este plantel, mágicas piernas, nervios de acero y un estilo. Sobre todo eso: un estilo. Se quitan las camisetas azules, se viste de Rojo. Rojo furia, rojo fuego, con una estrella allí, justo en el corazón. Banderas, llanto. De las lágrimas conmovedoras de Casillas hasta el sonoro beso con su bellísima mujer-periodista. Toma la copa el capitán: el mundo se rinde a su imagen. Dan vueltas, corren, saludan. Puyol y Xavi, la sangre catalana, besan la bandera española como nunca antes. Se abrazan a ella, como si fuese la novia de toda su vida. Lo llevan en andas a Bigotón del Bosque: lo quieren todos. Un festejo prolijo, sentido, emotivo. Bien español, bien europeo.

Todos se abrazan, deben sentir un cosquilleo histórico. Allá está Piqué, con dos o tres jugadores que nunca jugaron, en pleno festejo en la tribuna con familiares. Se pierden entre la gente y no hay, siquiera, un tumulto o un incidente. El Niño Torres besa en la mejilla a la reina Sofía. Fábregas se enternece con su novia, Ramos se queda tendido con el trofeo. El mundo parece ajeno. España está en la cúspide por un balón. Rafael Nadal, el as de las raquetas, tiene la bandera pintada en sus mejillas. Delira al lado de otro astro, Pau Gasol, crack del básquetbol. Suerte de país deportivo perfecto, el fútbol cierra el círculo que algunos años antes construyeron el tenis, el básquetbol, la Fórmula 1 y algunas otras disciplinas con títulos desparramados en una imaginaria alfombra roja. "Este equipo ha saldado una deuda histórica y nos da esperanza a todos para seguir siempre adelante. Muchas gracias a todos los de La Roja por hacernos sonreír y por convertir este verano en una auténtica celebración", cuenta Gasol.

Nadal también es un auténtico N° 1. En el Soccer City canta, salta. Y habla: "Hay que celebrarlo durante un año entero. Es una generación única que lo merece". También está en el vestuario. Hay mares de cerveza. "¿Pero cuando van a salir del vestuario? Es que se nos va el avión...", pregunta, como si fuese un padre, Vicente del Bosque, el conductor. "Esto es enorme: toqué la Copa", sigue Rafa, como si fuese un niño.

La fiesta sigue. Aquí y allá. En Sudáfrica, en España, hasta en el Obelisco hay cientos de gallegos locos. "Somos campeones del mundo, es maravilloso", cuenta la reina de España, doña Sofía. "Estamos absolutamente encantados", se emociona su majestad, mientras su hijo, el príncipe Felipe, luce ojos brillantes. También la princesa Letizia destaca una "felicidad inmensa". Se animan a cantar: "España es la mejor". La música gana prestigio con el tenor Plácido Domingo, ya en el vestuario, rodeado de campeones. Sofía parece una futbolera más. "Como hemos dicho, íbamos a ganar. Holanda ha estado muy bien pero nuestro equipo, mucho mejor", lanza la reina. Todo lo que le sucede a España es bien real. Real, en realidad: hoy, por la tarde, el rey Juan Carlos recibirá a la selección con la Copa en el Palacio Real de Madrid, en el primer acto de homenaje a los campeones. Será la de hoy una jornada de colección, con los campeones en casa.

Todos aplauden a los ganadores. El premio Nobel de la Paz Desmond Tutu; el ex secretario general de la ONU Kofi Annan; el actor norteamericano Morgan Freeman, quien representó a Nelson Mandela en la película Invictus. Todos, por unas horas, se rindieron ante el campeón. Al fin, España...

\*Cortesía Cancha Llena